

DELINCUENCIA REAL, OCULTA Y DENUNCIADA EN CALI 2006¹

Álvaro Guzmán B, profesor, Dpto. de Ciencias Sociales, Universidad del Valle.
David Quintero, Sociólogo, Asistente de Investigación.

En los últimos años se han llevado a cabo trabajos importantes con el objetivo de hacer una medida más ajustada a lo que puede ser el impacto «real» de la criminalidad entre la ciudadanía. Se ha incursionado crecientemente en este tema ya que las estadísticas oficiales sobre criminalidad que se recogen de manera rutinaria, por el Sistema Judicial o por la Policía, adolecen de deficiencias notables. La más protuberante y llamativa consiste en que sólo captan una porción reducida del delito que afecta a la ciudadanía. Los estudios que se adelantan buscan dar luces sobre el problema anotado y se conocen como estudios de «victimización»². Generalmente trabajan con técnicas de encuesta que se proponen captar las dimensiones del delito «real» que afecta a una sociedad, distinguiéndolo de la parte «denunciada» ante las autoridades y encontrando, en consecuencia, un delito «oculto», que realmente ocurre, pero que no llega al conocimiento del Estado. Estos estudios permiten entonces abordar el problema del tamaño del delito en la sociedad, de la «impunidad» que resulta del no control por las autoridades y también estimar factores de eficiencia y legitimidad de las Autoridades.

Los estudios que se han hecho en Colombia arrojan estadísticas que no son necesariamente comparables y aún se encuentran en una fase incipiente de conceptualización y de desarrollo metodológico, pero constituyen ya un acervo de información que posibilita hacer

algunos planteamientos. En el presente artículo presentamos la información de un ejercicio realizado desde el Cidse de la Universidad del Valle.³

Tamaño del Delito en Cali

En la encuesta se preguntó por la ocurrencia de delitos que afectaron a cualquiera de los miembros del hogar, según la tipificación del Código de Procedimiento Penal, deteniéndose en 15 delitos posibles que se mencionaban por el encuestador uno a uno. Se preguntó también por la frecuencia de dicha ocurrencia en un período de un año, anterior a la encuesta.

Al sacar un promedio ponderado para Cali, se encontró que la tasa de delito «real» por cada 100.000 habitantes era de 33.159⁴. Esta cifra parece ser muy alta y sólo encontramos un dato comparable, por la metodología utilizada, con la tasa de 6.880 que reporta el DANE en su informe de 1986⁵. Veinte años más tarde, la victimización de los hogares caleños sería casi cinco veces mayor, aunque se debe tener en cuenta que la definición de delito se ha ampliado considerablemente. También para el conjunto de la ciudad, se destaca que en 2006, sólo el 22.5% del total del delito es «denunciado» con una tasa de 7.449 y que, por lo tanto, el 77.5% permaneció «oculto» con una tasa de 25.710 (Ver Tabla # 1). Ahora bien, la discriminación de la información por estrato es altamente significativa. Muestra dos cosas: por una parte que el estrato bajo tiene tasas

¹ Una versión inicial y con una muestra menor de este argumento fue preparada para el *Informe de Desarrollo Humano del Valle del Cauca*. Agradecemos la oportunidad que nos brindó el PNUD para corregir y procesar información que fue recogida con los estudiantes de pregrado y posgrado en Sociología durante el segundo semestre/2006.

² Ver DANE (2004), Encuesta de Victimización. CD de divulgación y Fundación Seguridad y Democracia: Criminalidad y Victimización en las ciudades más grandes de Colombia. Bogotá, 2006.

³ Se encuestaron 973 hogares con un total de 4.168 personas. La muestra es estratificada. Para cada estrato se escogieron los barrios más representativos. En estos se llevó a cabo un precenso para determinar la distribución de los hogares que entonces fueron escogidos al azar. Se estimó un margen de error del 3% y un nivel de confianza del 95%.

⁴ En adelante todas las tasas se expresan por 100.000 habitantes.

⁵ Ver DANE: *Población afectada por la delincuencia: una aproximación a la criminalidad real*. Bogotá, 1986.

de victimización mayores que el medio y el alto y, por otra, que el porcentaje de delito denunciado es mucho mayor en el estrato alto que en el medio y en el bajo que tienen porcentajes similares.

Tabla #1
Tasas de delito real, oculto y denunciado por estrato y participación relativa (%)

	Tasa Delito Real	%	Tasa Delito Denunciado	%	Tasa Delito Oculto	%
Estrato Bajo	39.755	100,0	8.355	21,0	31.400	79,0
Estrato Medio	26.582	100,0	5.738	21,6	20.844	78,4
Estrato Alto	23.302	100,0	9.726	41,7	13.576	58,3
Total ponderado	33.159	100,0	7.449	22,5	25.710	77,5

Tipo de Delito, denuncia y estrato

La distribución de los 1.235 delitos reportados por la encuesta se presenta en la Tabla # 2. El hurto o robo sobresale entre todos los delitos con 29.9% de las frecuencias. Adicionalmente, se puede contabilizar un 9.4% de «daño en bienes» y un 2.3% de «extorsión o estafa» para un total de **41.6 %** de delitos que tienen

que ver con el patrimonio económico. Por otro lado, nos encontramos con una frecuencia no esperada de **21.5%** de delitos que tienen que ver con contaminación ambiental. El ruido, la calidad del aire, la presencia de aguas residuales y de basuras en los barrios, la calidad del suelo y del espacio público, afecta a muchos hogares

Tabla # 2
Delito y Denuncia

	% Ocurrencia	% Denuncia	% Oculto	Total %	N=
Hurto o robo	29,9	31,2	68,8	100,0	369
Contaminación ambiental	21,5	10,6	89,4	100,0	265
Daño en bienes	9,4	23,3	76,7	100,0	116
Amenazas	7,2	27,0	73,0	100,0	89
Injuria o calumnia	6,4	6,3	93,7	100,0	79
Inasistencia alimentaria	4,9	34,4	65,6	100,0	61
Lesión personal por violencia	4,8	35,6	64,4	100,0	59
Violencia en el hogar	4,2	13,5	86,5	100,0	52
Homicidio	2,8	50,0	50,0	100,0	34
Extorsión o estafa	2,3	34,5	65,5	100,0	29
Violencia miem. org. Estado	2,3	10,7	89,3	100,0	28
Desplazamiento forzado	1,9	29,2	70,8	100,0	24
Acto de terrorismo	0,9	36,4	63,6	100,0	11
Secuestro o desaparición	0,8	50,0	50,0	100,0	10
Abuso sexual	0,7	33,3	66,7	100,0	9
Total de delitos	100,0	24,0	76,0	100,0	1235
	N=1235	N=297	N=938		N=1235

caleños y en muchos casos a todos los miembros del hogar. En cuanto a los delitos que afectan la integridad de las personas, las amenazas tienen el 7.2% de las frecuencias, las injurias y la calumnia el 6.4%, las lesiones personales el 4.8%, el homicidio un 2.8% y el secuestro y la desaparición de personas un 0.8% para un total de **22 %** de delitos que tocan con el tema de la integridad personal. Los delitos que tienen que ver con la familia suman **9.1%**, agrupando la inasistencia alimentaria (4.9%) y la violencia en el hogar (4.2%). Aparecen otros delitos muy significativos y de carácter muy distinto unos de otros, aunque con frecuencias menores, dado el contexto delictivo: violencia desplegada por miembros de organismos de seguridad del Estado (2.3%), desplazamiento forzado (1.9%), acto de terrorismo (0.9%) y abuso sexual (0.7%). De manera consistente con lo observado, la información indica que 24% de los delitos más importantes se denunciaron, permaneciendo ocultos el 76%. También se observa que el nivel de denuncia varía según el delito. Así, para tomar los extremos, la mayor denuncia se hace en los casos de homicidio, secuestro o desaparición de personas. La denuncia más

baja está en los casos de injuria o calumnia.

Ahora bien, si se considera solamente el delito más importante que afectó al hogar, se observa una variación significativa por estrato socio-económico (Tabla # 3). Así, el estrato bajo concentra relativamente y de manera notable los casos de desplazamiento forzado, homicidio, lesión personal, terrorismo, amenazas, injuria y calumnia, abuso sexual, violencia en el hogar e inasistencia alimentaria, mientras que en el estrato medio se concentran, relativamente, los casos de extorsión, lesión personal y contaminación ambiental. La encuesta no capta casos de terrorismo en el estrato medio. Por su lado, el estrato alto concentra, relativamente, el hurto, el daño en bienes y el secuestro. En este estrato no se presentan, o por lo menos la encuesta tampoco capta, los siguientes delitos: desplazamiento forzado, injuria, calumnia, abuso sexual, violencia en el hogar. Muy probablemente casos de violencia familiar se presentan también en el estrato alto, aunque no se reconocen fácilmente en las entrevistas. Parece entonces que hay una relación estrecha entre el estrato socioeconómico y la victimización por determinados delitos.

Tabla # 3
Delito más importante por estrato socioeconómico del hogar afectado

	Hurto o robo	Daño en bienes	Extorsión o estafa	Desplazamiento forzado	Secuestro o desaparición	Homicidio	Lesión personal por violencia	Acto de terrorismo	Amenazas	Injuria o calumnia	Abuso sexual	Violencia en el hogar	Inasistencia alimentaria	Contaminación ambiental	Uso de violencia por miembros de Org. Estado	No sabe / No responde	Total	N=
Estrato bajo	17,0	4,1	2,0	5,4	0,7	6,1	5,4	2,7	6,8	6,8	2,0	2,7	12,2	20,4	1,4	4,1	100,0	147
Estrato Medio	36,8	4,0	2,4	0,4	0,4	2,8	5,2	0,0	2,8	3,2	1,6	0,8	2,8	36,0	0,8	0,0	100,0	250
Estrato alto	54,7	8,5	1,7	0,0	3,4	1,7	1,7	0,9	4,3	0,0	0,0	0,0	0,9	21,4	0,9	0,0	100,0	117
Total	35,2	5,1	2,1	1,8	1,2	3,5	4,5	1,0	4,3	3,5	1,4	1,2	5,1	28,2	1,0	1,2	100,0	514

Conclusiones

Progresivamente se debe reconocer la importancia de las encuestas de victimización. Son una herramienta indispensable para hacer diagnóstico, para diseñar en la política social sobre criminalidad y para incidir en la reforma y actuación del Estado y de sus instituciones de seguridad. La encuesta que hemos presentado muestra que las dimensiones del delito en una ciudad como Cali son muy grandes: uno de cada tres habitantes se vio afectado por algún delito el año anterior. Pero la encuesta también muestra que la mayoría de los delitos no son llevados al conocimiento de las autoridades: uno de cada cinco delitos se denuncia, sin que se pueda saber en qué termina la denuncia. Ahora bien, nuestra encuesta muestra que hay una diferenciación muy grande en la victimización por estrato. Los estratos bajos son mucho más victimizados que los altos: casi el doble y, sin embargo, son los estratos altos los que denuncian en

una proporción más alta: un poco más del doble de los estratos bajos.

La encuesta también muestra que los delitos que afectan a los hogares no son los que fundamentalmente afectan y persigue el Estado. Es importante reconocer el tamaño de los delitos sobre la propiedad. Los delitos que se refieren a condiciones ambientales deben ser una preocupación prioritaria de las autoridades ya que están en la mente de los ciudadanos y afectan sus vidas. También es muy importante el delito que se refiere a la calidad de las relaciones sociales y a las afectaciones sobre la integridad personal. La encuesta muestra un tamaño significativo de delitos que se refiere a la violencia familiar. Finalmente, también es pertinente que se sepa que los delitos no afectan por igual a las personas y a los hogares. En el estrato bajo se afecta más a las personas, de manera directa, y en el alto a los bienes.